

## La raza Castellana Negra (I)

Fernando Orozco (\*)

Una vez tratadas, en artículos anteriores (\*), las tres razas españolas de gallinas ornamentales —la Cara Blanca, la Menorca y la Andaluza Azul—, consideraremos ahora aquéllas que fueron explotadas comercialmente durante el desarrollo de la avicultura industrial en España, antes de que fuéramos inundados por los híbridos extranjeros. Primero lo haremos con la Castellana Negra para luego estudiar las Andaluzas o Utrernas. Sobre la Prat, ya escribimos anteriormente un extenso trabajo.

Seguimos el esquema de aquellos artículos dividiendo éste en los mismos apartados. No podemos extendernos, sin embargo, en la parte de historia relativamente reciente, precisamente cuando la raza fue más explotada, pues con ello alargaríamos excesivamente el artículo. Nombraremos, no obstante, las principales granjas que explotaban la raza Castellana y algunos datos de productividad tomados de los Concursos de Puesta de aquella época. Esa interesante historia de los años de las décadas de los 30, 40 y 50, de la que creemos puede haber bastante información, podría ser tratada de otra forma: quizá en un estudio de lo que constituyó entonces nuestra avicultura, incluyendo todas las razas en conjunto y no sólo las españolas.

### Apuntes históricos

Como referencia de antigüedad, la más significativa es la que sugiere que nuestra gallina negra debe ser de origen africano, traída aquí por los árabes, por lo que a ve-

ces se la solía llamar moruna, ya que se supone habría sido conservada desde la dominación musulmana. Se justifica por ello que haya habido en origen más gallinas negras en el sur de España que en otras regiones, pues allí perduró más dicha dominación. En el norte, parece que no fue conocida hasta fines del siglo pasado. Dado nuestro reducido conocimiento de las aves de Marruecos y del resto del norte de África y la distancia en el tiempo, no es fácil tener una opinión, por leve que sea, para aprobar o rechazar esa idea. Parece ser que las hoy existentes en esas zonas norteafricanas son de muy variados colores y tienen un tamaño corporal bastante reducido, quizá a consecuencia de ser territorios secos y pobres.

Hay también citas referentes a que la gallina que llevó Colón y los posteriores conquistadores a América, pudo ser esta negra española pues parece que abundaba allí en la época en que ya se tiene conciencia e información de las aves domésticas. E incluso se cita que a Isabel de Castilla le gustaban mucho esas gallinas negras. Como no creemos que se hiciera selección en color por entonces, suponemos que las llevadas a América serían de colores mezclados, aunque predominaran las negras.

Por último y en la línea de estas referencias sobre hechos muy antiguos, que no pueden hoy comprobarse, cabe la sugerida suposición de que fue esta gallina negra española la que se llevó también a Flandes, especialmente en tiempos de Felipe II. De allí, sigue la sugerencia, pudo venir luego la

(\*) Ver los números de diciembre 1985 y marzo y mayo 1986 de "SELECCIONES AVICOLAS". (N. de la R.)

(\*\*) Dirección del autor: Departamento de Genética Animal. INIA. Ctra. de la Coruña, Km. 7. Aptdo. de Correos 8.111. 28080 Madrid.



que se denominó "Española Cara Blanca", pero como se vio cuando tratamos de esta última raza, no hay seguridad sobre su verdadero origen.

Hablando ya de la situación a fines de siglo, que es cuando se establece definitivamente la preocupación por las razas y se lleva a cabo la creación de muchísimas de ellas, nos encontramos con un hecho bastante definido respecto al asunto que nos atañe. En muchas partes de España hay gallinas negras que ya se las nombra con denominativos propios y concretos como si de razas se tratara. Lógicamente, no tienen aún uniformado el tipo y color, aunque ya de antiguo debió haber una persistencia e interés por ellas. Siguiendo a Salvador Castelló, como casi siempre, podemos informarnos sobre esas distintas denominaciones de las gallinas negras españolas que ya iban teniendo una cierta uniformidad en sus correspondientes regiones. Ellas son las que se citan a continuación.

Dicho profesor señalaba que la más antigua de las españolas negras era oriunda de Ciudad Real y resto de la meseta central encontrándose frecuentemente en los cortijos de esa región. También son antiguas las citas sobre Zamora, utilizándose ya aquí la denominación de gallina "Zamorana". Esta también se encuentra con el nombre de "Leonesa". Algo más recientes, pero también de aquellas fechas de final de siglo y principios del actual, son las referencias a otras gallinas negras de Andalucía, como la "Andaluza", la "Jerezana" o la "Malagueña"; todas ellas acompañadas siempre con el adjetivo de "negra". Parece ser que en esta zona sur o sudoccidental de Andalucía era donde más abundaban. Por último, en las islas Baleares hay un tercer foco, bien definido, de gallinas negras. De este tronco de gallina española sale, evidentemente, la que será ya raza con características propias; es decir, la "Menorca". Pero, independientemente de este caso tan particular, hay citas abundantes de gallinas negras de Baleares, e incluso a veces con el denominativo de gallina "Mallorquina".

Por lo que respecta a las gallinas negras precursoras de la Castellana y en cuanto a su conocimiento y existencia en el extranje-

ro, se produjo por entonces cierto confusiónismo. Hay alguna cita en la que se dice que las gallinas que luego van a constituir la raza Castellana eran frecuentemente referidas como "Españolas de Cara Roja", en contraposición a las de la raza Cara Blanca. Y se comenta también que ya posteriormente fueron denominadas "Españolas de Cara Roja, variedad Castellana Negra". No parece que esto sea cierto o adecuado, pues ya vimos al hablar de la raza Menorca, que la que los ingleses denominaban "Española Cara Roja" era ésa, la Menorca. Nosotros creemos sinceramente, aunque no podamos probarlo, claro está, que el único material español negro en Inglaterra —y en algún otro país— en aquella época histórica era: o bien la raza Cara Blanca, que a veces se nombra simplemente como "Spanish", o la Menorca, denominada así o Española de Cara Roja. Todas las demás denominaciones o citas de gallinas españolas negras en el siglo pasado, deben referirse a esas dos. No creemos que se importara material de gallinas negras de tipo campero posteriormente a cuando se hizo para la formación de la Menorca o de la Andaluza Azul.

Desgraciadamente, no hay datos históricos de cómo se seleccionó y uniformó la definitiva raza Castellana, partiendo de la gallina negra de Castilla y León. En aquellos momentos del nacimiento de nuestra avicultura, no había casi nadie que se interesara por las razas como lo hizo el profesor Castelló. El intervino directamente en la creación de la raza Catalana del Prat y por ello sabemos su historia primera. En cambio, no hay datos concretos sobre otras razas españolas modernas, como es el caso de la que nos ocupa ahora. De todas formas, Castelló la llevó a Cataluña allá por el año 1895, pero la modificó algo cruzándola con Menorca y denominándola Castellana mejorada. Hacia 1904 estima que hay en aquella región unas 5.000 gallinas Castellanas. Y en esa fecha considera que ya está asegurada su conservación, pues hasta entonces había existido sin gran uniformidad, ni menos aún fijeza y él temía que pudiera desaparecer si no se hacía una verdadera labor de selección.

Por lo que nos refiere dicho profesor, en-



# BATERIAS AUTOMATICAS CON RECOGIDA POR CADENA DE CUCHARILLAS

ARUAS ofrece el nuevo sistema de recogida de huevos por «cadena de cucharillas» y otros sistemas, en diversos modelos de baterías

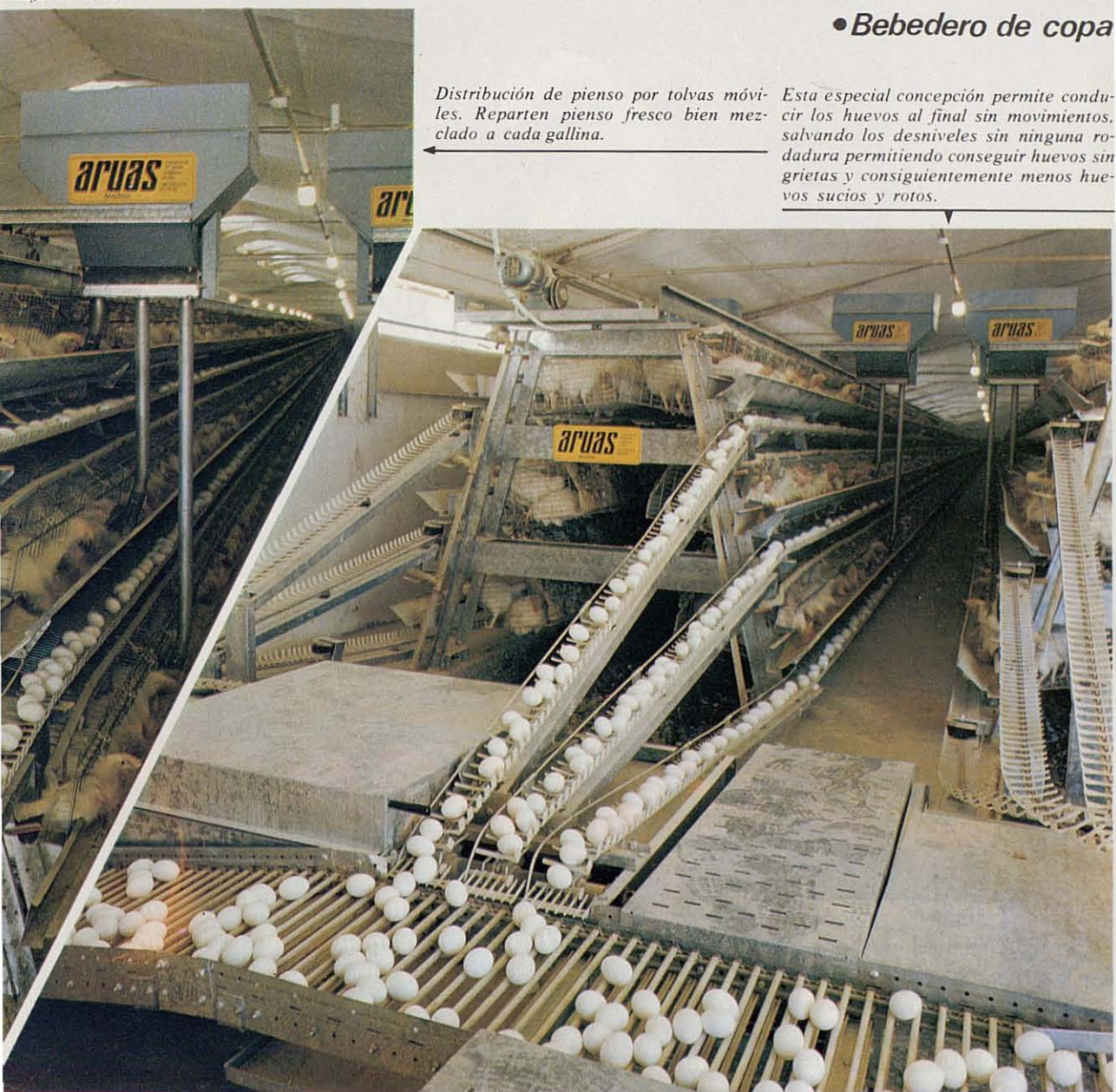


Bebedero de copa muy eficiente, autolimpiante. Todo el frente es puerta, que facilita el manejo de aves.

- Distribución de pienso por tolvas móviles
- Todo el frente es puerta
- Gran capacidad de la "Cadena de cucharillas"
- Transportador general de huevos hecho en nylon y fibra de vidrio
- Equipadas con deflectores de estiércol en plástico que no se oxida y requiere un mínimo mantenimiento
- Bebedero de copa

Distribución de pienso por tolvas móviles. Reparten pienso fresco bien mezclado a cada gallina.

Esta especial concepción permite conducir los huevos al final sin movimientos, salvando los desniveles sin ninguna rodadura permitiendo conseguir huevos sin grietas y consiguientemente menos huevos sucios y rotos.



Transportador general de huevos hecho en nylon y fibra de vidrio. Ideal para el transporte desde las baterías al centro de envasado. Cucharillas de plástico insertadas en cadenas, hacen una superficie ideal para transportar y cambiar de nivel los huevos hasta su destino.

# aruas

FABRICA Y EXPOSICION: Ctra. de Villaverde a Vallecas, 295  
Teléfs. 203 02 41 - 203 67 85 MADRID - 31



*Use defensas más específicas*



# Coripravac



*La primera oleovacuna inactivada polivalente a base de serotipos A, B y C autóctonos contra el Coriza aviar, cuya alta especificidad y grado de adyuvantación le hacen conferir cotas inmunitarias elevadas.*

**LABORATORIOS DE SANIDAD VETERINARIA HIPRA, S.A.**  
MADRID: PASEO MARQUES DE ZAFRA, 21 - TEL. (91) 245 20 24 - MADRID - 28  
AMER (GERONA): LAS PRADES, 5/N - TEL. (972) 43 08 11 - TELEX 57341 HIPRA E



tre 1890 y 1895 tenían ya gallinas Castellanas, al menos, los avicultores que señalamos a continuación: Federico Vilches, en Málaga; Guerrero Hnos., en Jerez de la Frontera; Camino, en Sevilla; varias ganaderías en Ciudad Real; el Duque de Sesto y el Conde de las Navas (director de la explotación del primero), en su granja "El Gallo de Plata", en Algete, provincia de Madrid; Sitjar y Saforteza de Baleares; Girona y el mismo Castelló, en su granja Paraíso, en Cataluña. Parece que fueron estos criadores los que, en un principio, contribuyeron a la selección morfológica y definición de la raza. Y aunque no sabemos a ciencia cierta quién o quiénes comenzaron la primitiva labor de transformar la gallina española negra en la raza Castellana, Castelló considera a aquéllos como los creadores de la raza. Opina también, que algunos de ellos pudieron tener Menorca, con lo que quizá hubo algún cruce mejorador similar al que hizo él.

Durante el siglo actual y ya en época algo más avanzada, se comienza a conocer bien en España, como raza más o menos seleccionada, la Castellana Negra. Ahora bien, en la mayoría de las citas de catálogos de razas o Patrones, es referida simplemente como "Spanish black". Debido a esta situación y a que, sobre todo en Estados Unidos, se sigue llamando a veces simplemente Spanish a la Cara Blanca, es por lo que desde hace algún tiempo estamos insistiendo en la presentación internacional de la raza que nos ocupa ahora, como "Castellana". Y ya en Alemania figura como "Kastilianer" y en Inglaterra como "Castilian".

Para agotar lo conocido sobre su antigüedad, cabe señalar dos anécdotas o sucesos que también relata Castelló, aunque ya se trata de fechas algo posteriores. En 1921, en la Exposición del I Congreso Mundial de Avicultura, en La Haya, España presentó diez tríos de Castellanas y al día siguiente al de la inauguración estaban ya todos vendidos a avicultores ingleses y holandeses, que pagaron un excelente precio. Y seguidamente nos dice que los ingleses que las vieron comentaban: "He aquí el verdadero tronco de nuestras Menorcas". En 1926, Georges Cugley, presidente de la firma de incubadoras americanas "Bucheys", al ter-

minar una visita a la ruinas de Itálica, y tomando unos vinos en un cercano ventorro, oyó el cacareo de una gallina que inmediatamente quiso ver. Al comprobar que era negra dijo que sería Menorca y cuando se le contestó que no, que era andaluza negra y que habría muchas como esas en toda España, comprobando el tamaño del huevo que acababa de poner (70 g.) y que en dicha venta había al menos 15 hembras con



algún gallo, dijo: ¿cómo es que teniendo esas hermosas gallinas importan Leghorn y otras razas de Norteamérica e Inglaterra?

La Asociación General de Ganaderos del Reino encomendó a su Sección de Avicultura que estudiara y redactara el Patrón Oficial de la raza Castellana Negra, estableciendo las diferencias con los caracteres de la Menorca. En 1926, el secretario de dicha



Sección, Enrique P. de Villaamil, propone dicho patrón. En 1926-27 figuran Castellanas en el Concurso Nacional de ponedoras. En 1928, Villaamil presenta la Castellana Negra, como raza bien definida, en la Asamblea Nacional de Avicultura, celebrada en la Casa de Campo de Madrid. Por fin, en la Asamblea de 1930 se aprueba aquel Patrón propuesto anteriormente por él.

Enrique P. de Villaamil era también el director del gallinero que, ubicado en la Casa de Campo, tenía la Asociación de Ganaderos. Allí va desarrollando su labor de selección con gallinas Castellanas. Primero, consiguiendo aves lo más ajustadas posible a lo que pretendía, comprando en diversos cortijos y a pequeños avicultores de Castilla la Nueva; y luego, tratando de mejorar la puesta de huevos del lote que va formando. Muchas aves de las que recolectaba en el campo, eran defectuosas en color y morfología, pero poco a poco va constituyendo un tipo bien uniforme y lo eleva a la categoría de Patrón de la raza. En su intento de mejorar la producción de sus aves conservando la calidad excelente de los huevos que ponen, consigue el mejor lote de todos aquéllos que podrían considerarse como el tronco básico de la gallina española negra seleccionada y definida como Castellana. En 1933-34 comienza un tipo de selección, siguiendo las normas del inglés Oscar Smart con 16 lotes de un gallo y cuatro o cinco gallinas y llegó a contar para su selección con 6 gallineros de 100 aves. Aunque a estas alturas no sean válidas en absoluto aquellas teorías de Smart, no cabe duda de que la obra de Villaamil fue muy meritoria. Representó un trabajo complejísimo y engorroso, pero que tuvo una gran respuesta dado el bajo nivel de productividad en el que probablemente se encontrarían aquellas aves en ese momento y en donde cualquier tipo de selección masal responde positivamente. El, como avicultor particular, tuvo también la Granja Villaamil en Canillejas, Madrid. Por todo ello, es por lo que para nosotros este gran avicultor es el principal puntal de la constitución de la raza Castellana negra, partiendo, claro está, de la labor que otros más desconocidos habían comenzado antes.

## Datos de productividad

Contrariamente a lo expuesto al hablar de las tres razas ornamentales españolas —Cara Blanca, Menorca y Andaluza Azul—, donde indicamos algunos escasos y dudosos datos históricos sobre producción huevera, aquí podemos complementarlos con información reciente y de más garantía, puesto que siempre, o casi siempre, la Castellana fue criada como ave productiva. Por ello, nos detendremos brevemente en sus rasgos productivos más recientes, señalando algunas de las granjas que más destacaron en su explotación en la época del desarrollo final de la avicultura industrial en España. Datos e información que pueden obtenerse de la participación de esas granjas en los "concursos de puesta" de los años anteriores a la conocida invasión de híbridos extranjeros.

No obstante, podemos decir que siempre se la citó históricamente como una excelente ponedora, de huevos grandes y blancos, además de muy rústica y resistente a enfermedades. Con buena fecundidad pero con casi nula aptitud para la cloquez, excepto en aves viejas. De buen emplume y rápido crecimiento; con un peso a los 6,5 meses de 1,6 kilos. Nunca fue de doble utilidad, pues no da buena carne, no engrasa fácilmente y desde luego no es buena para capones. Respecto a precocidad, arranque de puesta hacia los seis meses, lo que se mejora algo con la selección. Puesta de 150-160 huevos al año, que llega a 170-180 con selección; aunque hay citas de, incluso, 200 huevos. Y en cuanto a peso del huevo, se señalan valores bastantes superiores a 60 g., con cifras, quizá exageradas en alguna ocasión, de 75 g.

Fue la raza más productiva entre las españolas, diciéndose a veces que competía muy bien con la Leghorn a la que sobrepasaba en peso medio del huevo. Hacia el tercio del siglo, vence frecuentemente en competiciones de puesta. Es solicitada por avicultores extranjeros, sobre todo de Inglaterra, Alemania, Francia, y resto de Europa y también de América del Norte y del Sur. Es también curiosa la cita de su utilización por algún avicultor en cruces con gallinas Cucas o Franciscanas (barradas), para poder



# **Flavomycin<sup>®</sup>**

**impide la transmisión de resistencias mejorando el rendimiento en el engorde.**

A los animales se les administra cada vez más piensos medicados para evitar la aparición de enfermedades. Estas sustancias adicionales originan la formación de resistencias haciéndolos así insensibles a los antibióticos y

quimioterápicos. Las resistencias se multiplican rápidamente entre los mismos animales así como también en el aire del establo, en el pienso, etc.

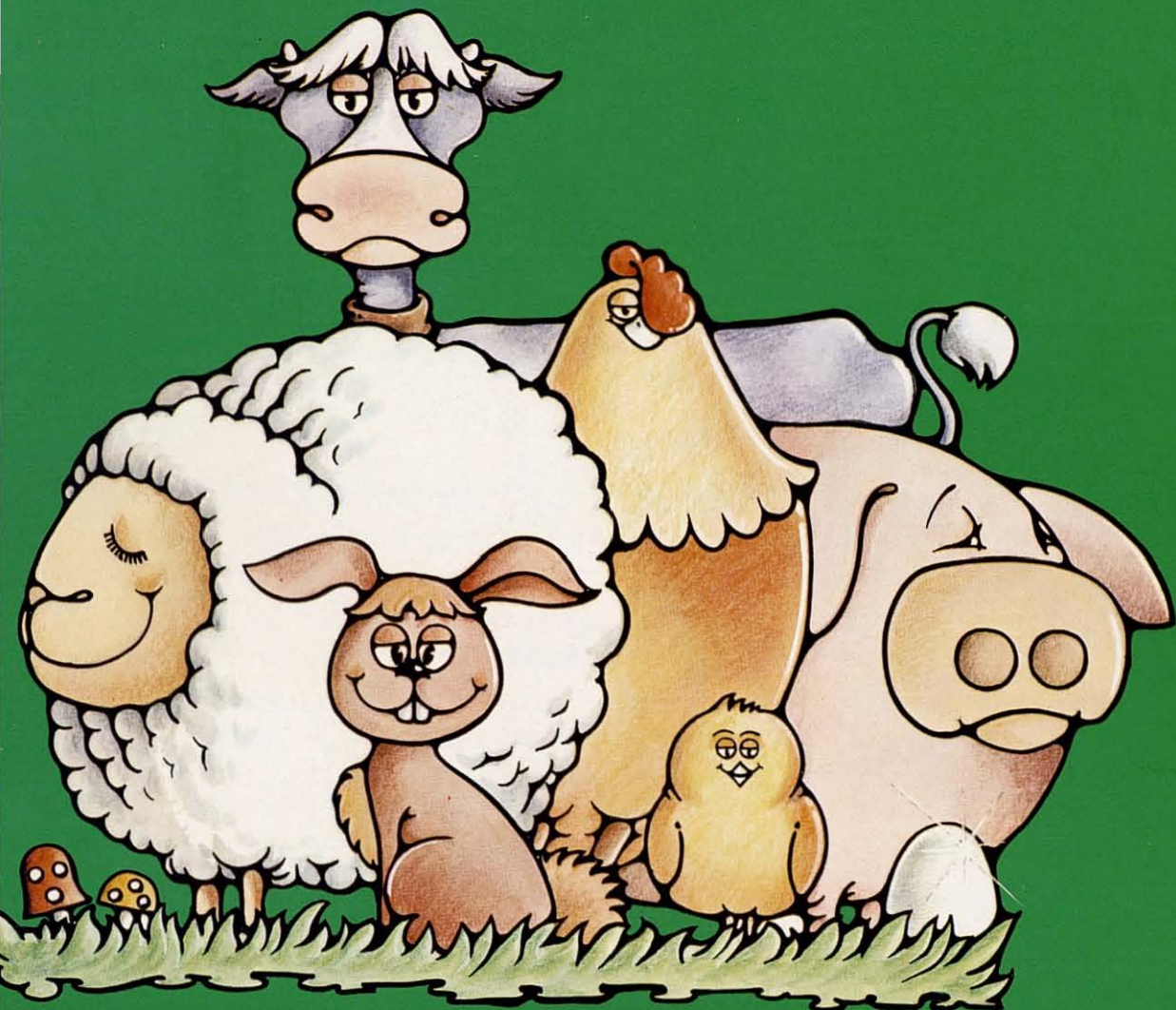
Flavomycin es el único estimulante de crecimiento y puesta que impide la formación de resistencias.

**Flavomycin no deja residuos en la carne.**

**Hoechst**



**Hoechst Ibérica, s.a.**  
Departamento Agrícola  
Travesera de Gracia, 47-49  
Tel. (93) 209 31 11  
08021-Barcelona





De una familia de coccidiostáticos  
ya experimentados  
surge una nueva generación...

# Sacox<sup>®</sup>

Sacox como coccidiostático de amplio espectro actúa contra todo tipo de coccidios de importancia económica. Los parásitos son eliminados en una fase muy temprana de su desarrollo.

Debido a este efecto coccidicida, se mantiene muy bajo el número de ooquistes en la yacaja y la presión de infestación es mínima.

Sacox no influye en el consumo de pienso y agua. Por lo tanto no causa depresiones en el crecimiento ni crea problemas en la yacaja.

Tampoco produce efectos negativos sobre el emplume y la calidad de la canal.

En gran número de ensayos y pruebas de campo pudo demostrarse que se consiguen pesos en canal más equilibrados.



## Sacox<sup>®</sup>

Salinomicina sódica protege eficazmente contra la coccidiosis y asegura el rendimiento del engorde

**Hoechst** 



hacer el sexaje en el pollito recién nacido ; consiguiendo aves, con este cruce, de gran productividad (por un efecto de heterosis, diríamos nosotros).

Cuando ya se llega a las décadas de los años 30 y 40, esta raza está mucho más seleccionada y su rendimiento es superior en todos los caracteres antes expuestos. Y finalmente podemos decir que en su mejor momento fue una gran productora de huevos de muy buen tamaño, llegando a poner casi tanto como la Leghorn Blanca. Cuando ésta tenía medias de 225-240 huevos al año, la Castellana daba 200-225. Era además, sin discusión, muy resistente a enfermedades y, en general, más rústica que cualquier otra raza explotada, incluyendo la Leghorn. Su precocidad tampoco era muy distinta, pues si esta última comenzaba su puesta entre 4,5 y 5 meses, la Castellana lo hacía, casi siempre, a los cinco.

A continuación hacemos una breve reseña de las granjas más destacadas en la cría de Castellana Negra, o que al menos eran muy conocidas por su participación en los concursos de puesta de los años 40 y 50.

En Andalucía eran mayoría las granjas que explotaban la raza Castellana: ante to-

do la Granja Santa Isabel, de los Hnos. Torres, en Porcuna y en Córdoba; la Granja Ntra. Sra. de Araceli de Córdoba; Granja Natalia de Jabugo; la Masía San Agustín de Pinos Puente, Granada; Explotación Agrícola Sta. Adela de Valverde del Camino en Huelva; y Avícola Bética y Granja Las Beatas, en Sevilla. En Valencia y Cataluña, la Granja Consuelo de Picasent y Catarroja; Granja Hesperia, en Picasent; y la Granja Paraíso de Arenys de Mar. En la proximidad de Madrid, las granjas El Rocío y La Carmela. También hay que citar las granjas avícolas Montserrat en Salamanca, Recajo en Logroño, Tartiere en Oviedo y, por último, otra en Espadañedo, Orense, de Hermógenes González.

Los datos de productividad tomados de dichos concursos de puesta, proporcionan unas medias de 195 huevos por ponedora y año y un peso del huevo de 60 g. Lógicamente, los mejores lotes llegaban en puesta a cifras de más de 200 e incluso a 225 y 230 como ya se indicó en párrafo anterior. Los concursos de puesta consultados fueron los de Barcelona, Tarragona, Valencia, Madrid y Sevilla.

(Continuará)

#### AGENTES DE ESTA REVISTA EN EL EXTRANJERO

<b>Argentina:</b>	Librería Agropecuaria, S.R.L. —Pasteur, 743 Buenos Aires.
<b>Chile:</b>	Bernardo Pelikan Neumann. Casilla 1.113 Viña del Mar
<b>Panamá:</b>	Hacienda Fidanque, S.A. Apartado 7.252 Panamá.
<b>Portugal:</b>	Antonio Augusto Fernández. Livraria Ofir. Rua de San Ildefonso, 201 Porto.
<b>Uruguay:</b>	Juan Angel Peri. Alzaibar 1.328 Montevideo.